Barrios cerrados en ciudades latinoamericanas

Gated communities in Latin American cities

Lucía Demajo Meseguer

Universitat de Barcelona
lucia.demajo@gmail.com

Resumen. El espacio urbano de algunas ciudades latinoamericanas está proliferando, en las últimas décadas, en forma de barrios cerrados, entendidos como áreas de viviendas cerradas, con acceso controlado y dispositivos de seguridad. La búsqueda de la seguridad, el contacto con la naturaleza y la exclusividad son algunos rasgos comunes de estos barrios que, en muchos casos, la publicidad trata de convertir en necesidades vitales para la sociedad. Los barrios cerrados llevan consigo consecuencias relacionadas con la fragmentación del espacio urbano, la privatización del espacio público, la segregación social y el sentimiento de comunidad; de ahí, la necesidad de cuestionarse este tipo de emprendimientos y de intervenir sobre ellos. Las intervenciones, ya sean dirigidas a redireccionar el modelo urbano emergente, como actuaciones puntuales en barrios cerrados ya existentes, deberían apostar por seguir modelos de barrio tradicional. Este artículo pretende analizar el fenómeno de los barrios cerrados latinoamericanos, detectando sus consecuencias y proponiendo posibles medidas de intervención.

Palabras clave. Barrio cerrado, espacio urbano, segregación socioespacial, barrio tradicional, América Latina.

Abstract. Urban space in many Latin American cities is proliferating these last decades in a gated community form, being defined as enclosed housing developments, with controlled access and security devices. The search for security, the contact with nature and exclusivity are some common features of these urbanizations. These features are usually presented by advertising agencies as vital needs for this modern society. Development of gated communities entails consequences associated with urban space fragmentation, privatization of public space, social segregation and lack of a community belonging sense; hence the need to question these types of developments and to intervene to modify them. Interventions, both aimed to redirect the emerging urban model and to carry out specific actions in the already existing gated communities, should bet on following traditional neighborhood models. This article pretends to analyze the gated communities' phenomenon occurring in Latin America, detecting it consequences and proposing possible intervention measures.

Keywords. Gated community, urban space, sociospatial segregation, traditional neighbourhood, Latin America.

El presente artículo deriva de un trabajo realizado en el marco del *Posgrado en Análisis e Intervención socio-ambiental* de la Universidad de Barcelona (2010-2011), con el fin de elaborar un ejercicio de reflexión crítica e intervención sobre una problemática ambiental determinada. El conflicto ambiental elegido, en este caso, se extrajo de la película *La Zona* (Rodrigo Plá, dir., 2007), un ejemplo claro de una nueva tipología de barrio que emerge con rapidez en ciudades de América Latina.

Características y orígen de los BC

En las últimas décadas, el espacio urbano de algunas ciudades latinoamericanas está proliferando en forma de *Barrios Cerrados* (BC), siendo éstos elementos que marcan la estructuración del espacio urbano y modelan, de diferentes formas, la fisonomía actual de muchas de estas ciudades (Borsdorf, Bähr y Janoschka, 2002; Mertins, 2003).

El concepto de BC incluye, genéricamente, a todo conjunto habitacional que posea un perímetro vallado (con transparencia o sin ella, simbólica o real), acceso restringido y

controlado, y vigilancia interna privada (Borsdorf, Bähr y Janoschka, 2002). Estos espacios cerrados empezaron siendo, en muchas ocasiones, lugares de ocio para el fin de semana, y más adelante se fueron consolidando como lugares de vivienda permanente (Arizaga, 2000). El presente artículo hace referencia a estos segundos. Destacar, que en las distintas ciudades latinoamericanas, las tipologías de BC (con diferentes denominaciones locales, como *condominios* en Chile o *fraccionamientos cerrados* en México) varían en función de, entre otras cosas, una trama urbanística, una arquitectura y una normativa diferente en cada lugar. Aún así, y como se verá a continuación, existen unos rasgos comunes significativos que identifican este tipo de barrios.

Siguiendo las definiciones de Sonia Roitman y Carme Castro (2003; 2005), los BC son áreas de viviendas cerradas de corte homogéneo que incluyen, en la mayoría de los casos, viviendas unifamiliares de propiedad privada individual y además, otros edificios o espacios de uso común de propiedad privada colectiva, dedicados a actividades relacionadas más con lo deportivo que con lo cultural. Tampoco existe equipamiento comercial, profesional, educacional ni de sanidad, por lo que se debe acceder a los mismos fuera de los límites del BC, en la ciudad. El espacio 'público' abierto está constituido por calles y aceras, y también por grandes áreas verdes creadas artificialmente, en muchas ocasiones modificando el escenario natural original. Por sus características, suelen estar proyectados para moradores de los sectores socioeconómicos altos y medio-altos. Así, nos encontramos frente a un escenario homogéneo, en el sentido del diseño residencial, actividades que se desarrollan y perfil de habitantes que viven.

La mayoría de los BC están situados en las áreas suburbanas donde hay tierra disponible para la realización de este tipo de emprendimientos, encontrándose en muchas ocasiones cerca de villas precarias con necesidades básicas insatisfechas, lo que hace que los contrastes sociales sean más evidentes (Svampa, 2001).

A pesar de que diversos estudios acerca del fenómeno de los BC (Borsdorf, 2003; Hidalgo, 2004; De Mattos, 2003) registran diferentes causas para este tipo de emprendimientos, la mayoría coincide en que el desarrollo económico y la globalización y sus consecuencias (retirada del Estado de la actividad pública, desregulación del mercado del suelo y de las normas de planificación) son fuerzas poderosas que intensifican el proceso (Borsdorf y Hidalgo, 2004; De Mattos, 2002).

Desde una visión más interna, algunos autores (Blakely y Snyder, 1997; Low, 2000; Caldeira, 2000; Svampa, 2001) han registrado como causa principal de la aparición y proliferación de BC, el aumento de la inseguridad, la violencia urbana y el sentimiento de vulnerabilidad respecto a este problema social. Otros motivos destacados por estos autores incluyen la incapacidad del Estado para asegurar ciertos servicios considerados básicos (como el de la seguridad ciudadana mencionada), el aumento de la desigualdad social, el acrecentamiento de la brecha entre ricos y pobres, el deseo de lograr status y cierta homogeneidad social por parte de algunos grupos sociales, el afán de un mayor contacto con la naturaleza y el impulso de crear una nueva 'moda' urbana.

¿De qué manera incide la publicidad en el fenómeno de los BC?

Se cree que para el análisis del fenómeno de los BC, igual de importantes son las causas de su aparición, como también el estudio de los potenciales motivos por los cuales las personas se interesan en vivir en su interior. De hecho, existen rasgos distintivos de los BC que han generado en una parte de la sociedad la motivación para acceder a ellos (Ueda, 2005). En muchos casos, la publicidad de estos emprendimientos se ha encargado de convertir estos rasgos característicos en necesidades vitales de los pobladores urbanos de América Latina (Bähr y Meyer, 2004). Así, las diferentes empresas inmobiliarias constructoras de BC prometen la solución a ciertos problemas de los habitantes de la ciudad, especialmente los de las clases más acomodadas, ofreciendo a los potenciales compradores una mejora en su bienestar y calidad de vida.

En este sentido, se ha creído interesante para el artículo llevar a cabo un análisis centrado en las características principales de los BC que aparecen en la publicidad, orientadas a atraer potenciales residentes. Para ello, se ha procedido a realizar un muestreo propositivo (Flick, 2006) centrado en los veinte sitios *web* sobre BC más consultados en Internet en Latinoamérica, hasta alcanzar la saturación teórica, detectando estos factores distintivos y comunes que se promocionan como ventajas. El análisis de diversos casos de promociones como Céntrika, Misión de los Olivos, Los Castaños, Valbonne, El Pedregal, Las Fuentes, Laguna Cóndores, Pilar del Norte y Lomas de San Antonio sirve para ejemplificar estas características. Las consideradas más relevantes son las que se citan a continuación[1].

Búsqueda de seguridad

La búsqueda de la seguridad es un elemento fundamental y determinante a la hora de decidir vivir en barrios cerrados. De hecho, en estas nuevas zonas se aprecia la aparición de lo que algunos autores (Ducci, 2000) llaman la 'estética de la seguridad', en donde la arquitectura, el diseño, los guardias privados y las tecnologías modernas reflejan la seguridad necesaria para protegerse. Este elemento aparece en todos los anuncios, por ejemplo, Los Castaños[2] "*brinda seguridad a sus clientes al contar con un sistema de control vehicular automatizado, caseta de vigilancia, sistema de intercomunicación con video cámara en el ingreso y cerca perimetral electrificada*", y Las Fuentes[3] asegura que "*el barrio queda rodeado por un doble cerco de alambrado monitoreado electrónicamente desde las oficinas de control de acceso, es decir, no hay ningún lote que esté en contacto directo con el exterior*".

Entorno natural

Otra de las causas de la elección de estos barrios pasa por la búsqueda de un nuevo estilo de vida más cercano con la naturaleza y lejos de 'los peligros de la ciudad abierta' (Ducci,

[1] Citas textuales para preservar el espíritu publicitario original.
[2] Zapopán, México.
[3] Buenos Aires, Argentina.

2000). En este sentido, la publicidad recurre a vender la imagen de contacto con el medio natural, presentando las grandes áreas verdes como parte de la morfología del barrio. En los anuncios de publicidad encontramos, por ejemplo, que Los Castaños tiene "*un magno jardín central con senderos para caminatas, un magnífico diseño de jardinería que lo convierte en un auténtico bosque*", Lomas de San Antonio[4] anuncia "*imagine vivir rodeado de imponente arboleda, con un paisaje circundante de verdes montes*" y también, Misión de los Olivos**[5]** destaca "*la belleza natural que nos rodea crea un entorno ideal, donde las áreas verdes juegan un importante papel*".

Símbolo de estatus y exclusividad

Desde la publicidad inmobiliaria se contribuye a consolidar modelos de vida residencial y urbanos segregativos como símbolo de estatus y exclusividad, cosa que conlleva implícita una homogeneización social. Para grupos de clase media-alta, vivir en un barrio cerrado significa lograr mayor status y la posibilidad de estar en contacto con aquellos a los que se quieren parecer (Svampa, 2001), así como de lograr cierta homogeneidad social dentro del barrio (Low, 2000). En relación a la publicidad encontrada, se destaca Valbonne[6] desafiando: "*descubre el estilo y privacidad fuera de lo común en Valbonne Privada Residencial*", y Pilar del Norte[7], que ofrece "*hacer realidad su deseo de vivir mejor, en el mejor lugar con mayor crecimiento y alta valorización presente y futura*".

"Vida ideal"

Finalmente, otra de las grandes herramientas publicitarias es la venta del concepto de 'vida ideal'. Así, en Céntrika[8] "*vive como lo imaginas*", El Pedregal[9] dice ser "*un exclusivo fraccionamiento, diseñado para ofrecer un nuevo estilo de vida*" y, finalmente, Laguna Cóndores[10] es contundente anunciándose como "*todo lo que tu y tu familia siempre soñaron*".

Según algunos autores (Hidalgo, 2004; Márquez, 2003), existen otros aspectos que, aunque no quedan reflejados directa y explícitamente en la publicidad, pueden incidir en la elección de querer vivir en los nuevos modelos cerrados. Uno de estos tiene que ver con la estigmatización que trae consigo mucha gente respecto a su lugar de origen, lo cual les ha llevado a conformar como objetivo el pertenecer a un lugar cuya imagen refleje seguridad, orden y una mejoría en la escala social. Además, los barrios cerrados aparecen también como una "moda" impulsada por los desarrolladores urbanos, guiados por la lógica del mercado y la obtención de mayores beneficios económicos.

[4] Luján, Argentina.
[5] Apocada, México.
[6] San Nicolás de Los Garza, México.
[7] Asunción, Paraguay.
[8] Monterrey, México.
[9] Nuevo Laredo, México
[10] Santiago de Chile, Chile.

Consecuencias. ¿Cuál es la realidad de estos nuevos emprendimientos?

Las empresas constructoras potencian la sensación de inseguridad que se percibe en los centros urbanos para vender seguridad en las zonas privadas. Es el llamado 'discurso del miedo' (López Levi e Rodríguez Chumillas, 2005): la inseguridad en los centros urbanos es causada por 'clases marginales' y, por tanto, hay que alejarse de ellas. ¿Y qué mejor manera de hacerlo que mudarse a barrios homogéneos con estricto control y vigilancia privados en una simulación de 'barrio' que carece de la diversidad propia de la vida pública? Así, la seguridad es el elemento clave para la construcción de BC. La realidad, a pesar de esto, es que el delito existe dentro de los BC, desde los pequeños robos entre residentes del mismo hasta operativos organizados por bandas criminales (Svampa, 2001).

La *fragmentación del espacio urbano* es la consecuencia primaria que surge con la aparición de los BC, y es la desencadenante de múltiples problemáticas interrelacionadas que afectan a estas urbanizaciones y su entorno. Los BC son fácilmente identificables a partir de la existencia de los elementos físicos mencionados que marcan sus límites. Este cerramiento introduce una forma de aislamiento tanto hacia el interior de los mismos como con el resto de la ciudad. De allí que, como señala Castro, las consecuencias de la proliferación de las urbanizaciones cerradas tengan dimensiones complejas que van desde la segregación y la polarización socioeconómica, hasta el 'secuestro' de los espacios públicos (Castro, 2005).

La *privatización del espacio público* y su ocupación son efectos importantes de los BC (Sabatini, 2000; Caldeira, 2000). Claramente, y teniendo en consideración solamente los aspectos físicos que expresan los barrios fortificados, el espacio público constituido en el interior de éstos ha perdido su rol público, substituyéndolo por un espacio restringido y privado. Esto significa la ocupación de unos pocos de algo que era anteriormente de todos (calles, plazas, aceras, etc.), impidiendo el libre acceso a ellos. Así, Hidalgo apunta que el ensimismamiento creado por los BC ha hecho del espacio público externo a estos recintos, espacios abandonados producto de la inseguridad generalizada de la comunidad. Así, Rodrigo Hidalgo (2004) apunta que lo de afuera, la ciudad real, las calles públicas, se transforman en espacios vacíos, prácticamente solo de circulación, de flujos, sin vida y sumamente peligrosas.

La fragmentación espacial y la privatización del espacio pueden conllevar una *segregación social urbana*, entendida como la "*separación espacial de los diferentes grupos sociales en una ciudad o un área geográfica de acuerdo a diferencia étnicas, religiosas, de ingresos, etc.*" (Roitman, 2003, p. 8). Los BC latinoamericanos, donde en general la segregación social está basada en diferencias de ingresos, constituyen un caso extremo de segregación social urbana al ser ésta explícita y evidente. Así, se trata de enclaves exclusivos que se aíslan de la ciudad y que transforman barreras físicas en barreras sociales, estableciendo de manera clara los límites y las diferencias existentes en el tejido social: las divisiones entre 'los de adentro' y 'los de afuera' se tornan evidentes. De ahí que los BC se caractericen por una gran homogeneización entre sus habitantes.

Relacionado con lo anterior, otra consecuencia interesante para analizar es aquella que tiene que ver con la *identidad* y el *sentimiento de comunidad* en los BC. En principio, la variable 'distintiva' puede asociarse con el concepto de identidad. El solo hecho de que las urbanizaciones estén cerradas a los ciudadanos que no pertenecen a las mismas ya estaría marcando un carácter identitario distinto del de la ciudad abierta. Ahora bien, no resulta fácil encontrar dentro de los BC elementos de tipo cultural o histórico que contribuyan a definir la identidad de un conjunto cerrado como una comunidad. En estos casos, pues, el factor común de identificación es un determinado nivel de ingresos.

Además, los BC podrían tener una importante función socializadora entre sus residentes (básicamente, por el hecho de vivir en el mismo lugar, cerrado y limitado), pero en la mayoría de los casos no se generan vínculos sociales y afectivos en el interior del barrio, ni se realizan actividades sociales comunes, debido al predominio de un sentimiento individualista (que se traduce en desconfianza y peleas entre los habitantes) y a la falta de equipamientos colectivos que faciliten la interacción sociocultural (Roitman, 2003). De hecho, aún si se superaran los obstáculos anteriores, el sentimiento de comunidad sería cuestionable al tratarse de un colectivo homogéneo.

Planteamientos de intervención

Frente a este escenario complejo derivado de un nuevo concepto de 'hacer ciudad', se podrían plantear intervenciones con un doble desafío. El primero, que implicaría gran complejidad ya que los cambios deberían darse en niveles de decisión más altos y serían más profundos (gestión urbanística, revisión legislativa, etc.), apuntaría hacia un redireccionamiento del modelo urbano emergente. El segundo desafío, que se podría considerar más superficial o concreto, sin que esto se entienda como una menor dificultad en su implementación, consistiría en focalizarse en acciones puntuales dirigidas a corregir algunos aspectos de los BC ya construidos. Cabe aclarar que los ejes que guían las intervenciones en ambos casos no difieren mucho en sus contenidos, teniendo como referencia el objetivo de generación de proyectos que reivindiquen el modelo de *Barrio Tradicional*, como se explica más adelante.

El papel de los gobernantes estatales y municipales y las normativas que rigen estos nuevos emprendimientos es un aspecto importantísimo que incide directamente en el desarrollo de los BC (Demajo y Petersen, 2009). En este sentido, sería necesario que se plantearan medidas de revisión, principalmente en relación a las normas urbanísticas y de ocupación del suelo, además de asegurar el control sobre el tratamiento del espacio público y sobre la dimensión de los diferentes proyectos y su integración con su entorno inmediato.

En relación a los espacios 'públicos' de los BC, podría proponerse una participación estatal en el cuidado de los equipamientos de uso común como las zonas verdes, para que pudieran ser usados por todos y que se garantizara un acceso verdaderamente público. El

fundamento básico de estas intervenciones sería recuperar el concepto de espacio público, entendido como un espacio que puede ser usado o frecuentado por todos, y que además, tiene como rol principal proporcionar las condiciones necesarias para el intercambio social y para las relaciones humanas. Así, el espacio público debería convertirse en escenario de vida social no excluyente, recuperando su esencia como base física de la actividad humana.

Sería interesante también revisar las leyes encargadas de la regulación de la publicidad o medios de comunicación, con el fin de tener un mayor control sobre el contenido, muchas veces 'falso', de los anuncios publicitarios de las empresas promotoras de BC. De hecho, la publicidad de estos proyectos podría considerarse engañosa según la definición legal[11]. Un argumento evidente fue aclarado anteriormente al describir la noción de 'simulación de seguridad'.

Asimismo, la no respuesta satisfactoria por parte el Estado frente a la demanda de seguridad en la ciudad (razón principal por la cual las personas apuestan por vivir en estos barrios), lleva a que aquellos 'privilegiados' que pueden satisfacer esta necesidad por sus propios medios, lo hagan, aun cuando se trate de una solución individualista que no modifica (en muchos casos empeora) las causas del problema. Es la ley del 'sálvese quien pueda'. Por lo tanto, nos encontramos frente a una normativa laxa y poco clara, que beneficia directamente a las empresas promotoras de este tipo de proyectos, siendo estas empresas las principales protagonistas de la situación. Enfrentamos una situación en donde las empresas constructoras, con la 'ayuda' del Estado, son capaces de llevar adelante sus emprendimientos.

Dejando a un lado las posibles intervenciones legislativas, relacionadas con el gobierno y las empresas privadas, se podría pasar a plantear actuaciones que tienen que ver con la manera de 'construir ciudad'. La visión de intervención se remonta al concepto de *barrio tradicional* (Bertrand, 1972) frente al concepto nuevo de *barrio cerrado*. El propósito de la intervención sería tomar medidas orientadas lo más posible a reivindicar algunos de los rasgos característicos propios del barrio tradicional, con el fin de encontrar posibles soluciones a las grandes problemáticas, anteriormente mencionadas, vinculadas a estos nuevos proyectos urbanos. En este sentido, autores como Cristián Boza (1991), Michel-Jean Bertrand (1972), Jordi Borja (2004) y Salvador Rueda (1995), son considerados figuras de referencia a la hora de plantear intervenciones en esta línea.

Para empezar, sería fundamental sostener la idea de ciudad compacta, evitando la construcción de islas urbanas independientes, aisladas de la realidad urbana exterior. Esto significaría construir barrios cercanos, articulados, que permitieran un nexo entre ellos y con los habitantes que los conforman. El barrio tiene que ser multifuncional y heterogéneo en toda su extensión, teniendo la capacidad, así, de crear tejido urbano cohesionado y diverso. De esta manera, sería necesario considerar el barrio como motor de desarrollo urbano y social de la ciudad, en el que las actividades comerciales y profesionales, los servicios, el

[11] Ley 29/2009, de publicidad. *BOE*, el 31 diciembre de 2009.

espacio público, la residencia y el entorno natural se articularan permitiendo proximidad, diversidad y encuentro entre los diferentes habitantes y actividades que lo conformaran.

A mi entender, el concepto de barrio no debería referirse exclusivamente al concepto de hogar-dormitorio (como suele pasar en la mayoría de BC) sino que tendría que relacionarse con todas las actividades y acciones que se pueden desarrollar en un asentamiento humano, como trabajar, descansar, desplazarse, conversar, mirarse, ausentarse, relacionarse, educar, recrearse, jugar, etc. Por lo tanto, sería conveniente construir un escenario compacto con múltiples usos y actividades diversas; actividades relacionadas con la formación, el trabajo, el comercio, el ocio, etc.

Finalmente, en relación a la segregación social, y por lo tanto, a la cuestión de homogeneidad que se da en los BC, el barrio debería llevar implícita la noción de diferencia, y recuperar así la heterogeneidad garantizando diversidad y tolerancia. En este sentido, debería plantearse distintos diseños y estilos de las viviendas para atraer a todo tipo de habitantes (mezcla de generaciones, diferentes niveles de ingresos, cualquier modelo familiar, etc.), para así aumentar las probabilidades de contacto entre los ‘diversos’. El objetivo, en este caso, sería llegar a conseguir un sentimiento de comunidad real, que rompiera con el afán de utilitarismo e individualidad que guía las relaciones cotidianas de los BC.

Conclusión

El fenómeno de los barrios cerrados prolifera con rapidez en diversas ciudades latinoamericanas. El resultado de esta tipología de barrio que se viene instaurando en los últimos años, va desde la fragmentación del espacio urbano y la privatización del espacio público, hasta procesos complejos de segregación social urbana que transforman barreras físicas en barreras sociales, estableciendo así los límites y las diferencias existentes en el tejido social. Del artículo se desprende la idea que la publicidad de los diferentes BC utiliza un mismo discurso en todos ellos para promocionarse ante la población: la búsqueda de la seguridad, el contacto con la naturaleza y la exclusividad son algunos rasgos comunes de estos barrios que, en muchos casos, esta publicidad trata de convertir en necesidades vitales para la sociedad. Se cree interesante seguir investigando sobre esta cuestión para analizar, de una manera más exhaustiva, el peso que tiene el discurso publicitario en la proliferación de los BC y de qué forma la publicidad puede incidir en la toma de decisiones de la sociedad latinoamericana acerca de vivir en los BC. Para acabar, es importante seguir investigando sobre posibles maneras de intervenir, además de estudiar las características en sí de los BC y sus problemáticas. El artículo sugiere la idea de intervenir (ya sea incidiendo en los ámbitos de la política, la gestión o la legislación, como en los propios BC ya construidos) tomando como referencia modelos de barrio tradicional, o dicho de otra manera, pensar en espacios compactos, multifuncionales, cohesionados y heterogéneos.

Referencias

Arizaga, María Cecilia (2000). Murallas y barrios cerrados. *Nueva Sociedad*, *166*, 22-32.

Bähr, Jürgen y Meyer, Kerstin (2004). La difusión de condominios en las metrópolis latinoamericanas. *Revista de Geografía Norte Grande*, *32*, 39-53.

Bertrand, Michel-Jean (1972). *La ciudad cotidiana*. Masson: Editeur Paris.

Blakely, Edward y Snyder, Mary G. (1997). *Fortress America. Gated Communities in the United States*. Washington and Cambridge: Brookings Institution Press and Lincoln Institute of Land Policy.

Borja, Jordi (2004). La ciudad conquistada. *EURE*, *30*(90), 124-126.

Borsdorf, Axel (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE*, *29*(86), 37-49.

Borsdorf, Axel y Hidalgo, Rodrigo (2004). Formas tempranas de exclusión residencial y el modelo de la ciudad cerrada en América Latina. El caso de Santiago. *Revista de Geografía Norte Grande*, *32*, 21-37.

Borsdorf, Axel; Bähr, Jürgen y Janoschka, Michael (2002). Die Dynamik stadtsrukturellen Wandels im Modell der lateinamerikanischen Stadt. *Geographica Helvetica*, *57*(4), 300-310.

Boza, Cristián (1991). *El Barrio, Punto de inicio*. Artículo de prensa en: El Mercurio, Agosto 1991.

Castro, Carmen (2005). Impacto de la dispersión urbana de la ciudad de Santiago en la calidad del suelo en la periferia norte. *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, *vol. IX*, *194*(9). Recuperado el 24 de octubre de 2011, de http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-37.htm

Caldeira, Teresa (2000). *City of walls. Crime, segregation and citizenship in Sao Paulo*. Berkeley, CA: University of California Press.

De Mattos, Carlos (2003). Globalización y transformación metropolitana en el caso de Santiago. En Arenas, Federico; Hidalgo, Rodrigo. y Coll, Jean Louis (Eds.), *Los nuevos modos de gestión de la metropolización*. (pp. 27-55). Santiago: Serie Geolibros.

Demajo, Lucía y Petersen, Karen. (2009). *Colony Park: Impacto Ambiental del BC*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Ducci, Maria Elena (2002). Área Urbana de Santiago 1991-2000. *EURE*, *25*(83), 187-207.

Flick, Uwe (2006). *An introduction to qualitative research*. Londres: Sage.

Hidalgo, Rodrigo (2004). De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000). *EURE*, *30*(91), 29-52.

López Levi, Liliana y Rodríguez Chumillas, Isabel (2005). Evidencias y discursos del miedo en la ciudad: casos mexicanos. Ponencia presentada en el *VII Coloquio Internacional de Geocrítica: Los agentes urbanos y las políticas sobre la ciudad*. Santiago de Chile.

Low, Setha M. (2000). The edge and the center: Gated communities and the discourse of urban fear. *American Anthropologist, New Series*, *103*(1), 45-58.

Márquez, Francisca (2003). Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile. *Psicologia em Revista*, *10*(14), 35-51.

Mertins, Günter (2003). Jüngere sozialräumlich-strukturelle Transformation in den Metropo-len und Megastädten Lateinamerkas. *Petermanns Geographishe Mitteilungen*, *147*, 46-55.

Roitman, Sonia. (2003). Barrios Cerrados y Segregación Social Urbana. *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, *vol. VII*, núm. 146 (118), Recuperado el 24 de octubre de 2011, de http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146%28118%29.htm

Rueda, Salvador (1995). *Ecología Urbana: Barcelona y su Región Metropolitana*. Barcelona: Beta Editorial.

Sabatini, Francisco (2000). Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial. *EURE*, *26*(77), 49-80.

Svampa, Maristella (2001). Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados. *EURE*, *29*(88), 181-184.

Ueda, Vanda (2004). La utopía burguesa reflejada en la construcción de los condominios cerrados en la ciudad de Porto Alegre-Brasil. *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, *vol. IX*, *94*(57), Recuperado el 24 de octubre de 2011, de http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-57.htm

Historia editorial

Recibido: 13/07/2011
Aceptado: 28/10/2011

Formato de citación

Demajo, Lucía (2011). Barrios cerrados en ciudades latinoamericanas. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, *1*(1), 151-160. http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/demajo_meseguer

